

ENTREVISTA



Entrevista Beatriz Espejo

ENTREVISTADA POR BERENICE BENTO – UFRN

Beatriz Espejo, feminista espanhola, ativista trans, fundadora do Colectivo de Transexuais da Catalunha e pioneira na luta contra a patologização da transexualidade, Beatriz Espejo, autora do “Manifesto Puta”, um ensaio em defesa da liberdade sexual e da prostituição. Nesta entrevista ela fala à professora da Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Berenice Bento, sobre feminismo, despatologização da transexualidade e as relações entre os movimentos trans e os movimentos gays e lésbicas espanhóis.

Berenice Bento: *En tu libro Manifesto Puta hay una importante disputa con el “feminismo maruja”. ¿Podrías hablar de este feminismo?*

Beatriz Espejo: Cuando hablo de feminismo maruja, me refiero a aquellas mujeres que reinventan los roles fijados desde el machismo, teniendo en cuenta la fidelidad al invento inicial. Es decir que su percepción de la sexualidad está inevitablemente impregnada de lo aprendido acerca de los supuestos valores de fidelidad y territorialidad hacia la pareja. Este tipo de feminismo es endogámico y egoísta, y no contempla las variedades sexuales en la mujer, variedades estigmatizadas, y que conforman el molde en el que ellas se miran sobre lo que se puede o no hacer.

Por otra parte hay que tener en cuenta que una de las consecuencias del machismo consiste en defender los valores de fidelidad y exclusividad al macho. Ellas lo hacen y se sienten ofendidas de no ser correspondidas en igual medida. En el fondo buscan reconocimiento en la pareja y perpetuación de una sexualidad a menudo institucionalizada. Es por eso que no empatizan y a menudo son beligerantes con la prostitución, la pornografía, el hedonismo sexual femenino y otras cuestiones desvinculadas del sexo ortodoxo.

B. B.: *¿El feminismo necesita de un pensamiento puta?*

B.E.: El feminismo necesita del pensamiento puta, del pensamiento inmigrante, del pensamiento pobre, del pensamiento discriminado y de todas aquellas reflexiones que den voz a realidades expresadas en primera persona con la finalidad de aportar soluciones que respeten el derecho a la identidad y la propia sexualidad. Por otra parte, no son lógicos los discursos tutelares de mujeres jerarquizadas y que reflexionan sobre discriminaciones que ellas no han sufrido, ocupadas como están, en ser las primeras en la escala alimentar.

B.B.: *¿Cuáles son las aportaciones que las mujeres trans pueden dar al feminismo?*

B.E.: La particular discrepancia de género de las trans hacen que el discurso sobre la bipolaridad hombre-mujer se desmorone. Los clichés y discursos territoriales dejan de tener sentido con la democratización del género. La desvinculación de biologicismos frente a lo supuestamente inamovible hace que se desestructuren los sectarismos y las leyes que nos condicionan.

Desde mi punto de vista lo más interesante de la transexualidad es precisamente ese grado de hibridez que obliga a repensar el género. Por otra parte es interesante comprobar cómo la feminidad no ortodoxa, como de costumbre, provoca todo tipo de controversias.

B.B.: *¿Cuál es el papel del feminismo abolicionista?*

B.E.: Solo entiendo un tipo de abolicionismo, aquel que nace de los sectores anti-sistema cuyo discurso se centra en los condicionantes lamentables del mal reparto económico. Para este tipo de feminismo la pobreza es el factor que hace que muchas mujeres tengan como única salida los servilismos de toda índole y por tanto la lucha sería contra la pobreza. Desde mi punto de vista la prostitución tiene muchas perspectivas y no necesariamente ha de ser sevillista. Entiendo que cobrar por sexo es un privilegio y un derecho ejercido desde la autogestión.

El abolicionismo más común se centra en la ofensa que representa para

estas mujeres el hecho de que “sus hombres” paguen por estar con otras. No conlleva ninguna reflexión sobre los intereses de la prostituta, la cual no existe para ellas, en tanto que tal. Tampoco reflexiona sobre las conveniencias sexuales en otro tipo relaciones. Las abolicionistas buscan el reconocimiento y exclusividad del macho. Son, por tanto, territoriales y misóginas al no anteponer las múltiples formas de intereses sexuales en todas las mujeres y centrarse en sus egoístas intereses.

Mujeres machistas que imitan los roles jerarquizados que el machismo considera idílicos, mientras reniegan de los roles femeninos que el propio machismo ha desacreditado a lo largo de los siglos en la mujer.

La casa de Bernarda Alba, obra de Fernando García Lorca, pone de relieve el lamentable papel histórico de la mujer como castradora de otras mujeres. Y en el fondo eso representan para mí estas mujeres: territorialidad y discriminación.

B.B.: *¿Cómo analizas tú la campaña Stop 2012?*

B.E.: Me parece históricamente un avance que una campaña a nivel mundial luche por la despatologización de la transexualidad. Actualmente existe una presión aún mayor que cuando se luchó por descartar la homosexualidad como enfermedad. Es necesario erradicar los prejuicios que sirven de excusa para desacreditar a las personas y relegarlas a la condición de menos válidas.

B.B.: *¿Cómo interpretar (o combatir) la concepción que defiende que la transexualidad es un trastorno mental?*

B.E.: La disciplina médica en este ámbito está sujeta a la especulación. Hay que tener en cuenta que estos conceptos nacen de EEUU y que son exportados al resto de naciones. Allí los seguros médicos - la medicina es privada - exigen el diagnóstico para que la cobertura clínica en los procesos de cambio sea posible. Es, por tanto, un condicionante que no nace de la investigación clínica objetiva sino de la conveniencia. Por eso difícilmente la especulación puede ser una prueba de nada.

El género no es diagnosticable en ningún caso, ya sea transexual o no

transexual. Es más fácil diagnosticar sentimientos como el amor o el odio que algo tan personal e indescifrable como el sentimiento de género.

Solo desde el respeto, el no prejuicio judeocristiano que nos obliga a tener sexualidades concretas y la democratización sexual se puede entender que el sexo-genero es moldeable como casi todos los aspectos en los que la voluntad individual tiene un papel predominante.

B.B.: *¿Cuáles son las prioridades del movimiento trans español después la aprobación de la “Ley de Identidad de Género”?*

B.E.: Las prioridades suelen ser prácticamente las mismas. A grandes rasgos: la lucha contra la discriminación laboral, los condicionantes médicos, los prejuicios sociales, la prostitución y otros temas más específicos o personales que suelen afectar a los-las implicados.

La ley de género solo reconoce el cambio de papeles y pese a ser un avance, la transexualidad no está en los documentos sino en la persona, lo cual provoca fricciones con la sociedad tanto más según sea el nivel de discriminación sexual.

B.B.: *¿Cómo es la relación del movimiento trans con el movimiento gay y lesbiano español?*

B.E.: Las relaciones entre movimientos suelen ser de colaboración y a veces foros de discusión. Aunque también abundan los sectarismos y las posturas encontradas. Desde mi criterio, el movimiento más interesante y activo sería el movimiento “Queer” pues ha logrado aunar causas comunes como el feminismo, la homosexualidad, el travestismo, la extranjería, la prostitución, la transexualidad. Este movimiento es rupturista en la percepción del género, sensible a las causas múltiples y fuertemente crítico con el clasismo. Por tanto, hay que decir que parte de la sociedad sigue intentando luchar contra la discriminación desde perspectivas poco cómodas, en tanto, anteponen la justicia real a la justicia jerárquica tan típica en nuestras sociedades.